

## Postpandemia

● La pandemia por covid-19 no solo tensionó al sistema hospitalario chileno, sino que también afectó gravemente el acceso a prestaciones esenciales, como las de salud sexual y reproductiva (SSR). Durante 2020, las atenciones en SSR disminuyeron en un 47%, y servicios clave como planificación familiar, tamizajes ginecológicos y atención preconcepcional fue-

ron interrumpidos o postergados, afectando especialmente a mujeres jóvenes, adolescentes y personas afiliadas a Fonasa.

Diversos informes dan cuenta de la falta de insumos, alzas de precios en anticonceptivos y temores al contagio que alejaron a las personas de los centros de salud. Sin embargo, desde la atención primaria surgieron valiosas iniciativas: teleconsultas, visitas domiciliarias y distribución comunitaria de métodos, lo que demuestra la capacidad de respuesta de los equipos locales.

A cinco años del confinamiento y a la luz de los datos, es urgente que las políticas sanitarias reconozcan la SSR como un derecho fundamental y no un servicio prescindible en tiempos de crisis. Garantizar su continuidad es una deuda pendiente con las mujeres de Chile, quienes no pueden seguir siendo las principales afectadas en emergencias sanitarias.

*Macarena Arriagada Belmar*